



Los recortes hacen peligrar el 30% de la plantilla del Centro del Cáncer

Su subdirector, Atanasio Pandiella, advierte de la cancelación de ayudas y programas, así como de la falta de renovación de los equipamientos

JOSÉ MANUEL BLANCO / Salamanca
El Centro de Investigación de la Universidad de Salamanca puede perder a lo largo de este año un 30% de sus investigadores por la crisis económica. Un porcentaje que puede crecer en los próximos años debido a la cancelación de

programas de becas o investigación que frustran proyectos en marcha y rompen el reemplazo de personal investigador. Atanasio Pandiella, subdirector del Centro, asegura que el CIC ha aguantado hasta este año bien la crisis. «Sin embargo, a nivel de personal esta-

mos notando una caída, que será más pronunciada a lo largo de 2012. Hay personal que acaba su beca contrato de cuatro años y no hay renovación porque no hay convocatorias de becas. Eso se ha reducido de manera drástica. En número es difícil cuantificar, pero

estamos hablando de un 30% de personal que va a perder cada laboratorio del Centro. En mi grupo somos 9 y a finales de año quedaremos 5 o 6», explica. Este investigador indica que España está en riesgo de perder generaciones de investigadores. Sigue en **página 6**



El 30% de los investigadores del Centro del Cáncer en peligro por falta de financiación

Pandiella: «Si no ayudamos a la gente más inteligente España será un país de segunda»

Viene de primera página

El subdirector del CIC sostiene que «la paralización en uno o dos años en programas de investigación equivale a una regresión de 30 años».

«Entiendo», añade Pandiella, «que hay una situación económica delicada a nivel nacional, pero si no ayudamos a la gente mejor formada, a la más inteligente, y permitimos que se nos vaya, el futuro de España será el de un país de segunda».

Además, también recuerda que la recesión en materia de investigación significa que, a la larga, habrá que comprar tecnología a países que siguen invirtiendo en I+D+i.

El Centro del Cáncer de Salamanca se financia principalmente de los proyectos nacionales e internacionales competitivos que consigue. En la actualidad, en él trabajan 284 personas y mantienen abiertos más de 50 proyectos de investigación, algunos de los cuales se han ganado en Europa e incluso en Estados Unidos, un país

«Si no reclutamos gente el centro envejecerá y estará falto de calidad»

Ahora en el CIC trabajan 248 personas que se ocupan de más de 50 proyectos

que destina anualmente 5.000 millones de dólares a investigación sobre el cáncer, frente a los 50 millones de euros españoles.

También han desaparecido las convocatorias para equipamiento. El CIC tenía una aportación anual de 200.000 euros por parte del Consejo Superior de Investigaciones Científicas para renovación de equipos que se eliminó en 2011.

El Centro también solicitaba en otras convocatorias nacionales equipamiento grande de uso compartido, en el propio centro y con otras instituciones, pero esas convocatorias también han sido canceladas o restringidas a un mínimo, que no le permite llegar al coste del equipamiento.

«Seguiremos trabajando con lo que tenemos, pero no podremos actualizarlo. Y las actualizaciones te permiten hacer cosas nuevas.

Estamos empezando a tener problemas con equipos viejos que se están estropeando y no hay dinero para arreglarlos. También empezamos a notar que nos estamos quedando obsoletos en algunos equipos, como en microscopía, respecto a otros centros internacionales de un nivel parecido al nuestro. Esa



Atanasio Pandiella, subdirector del Centro de Investigación del Cáncer, ubicado en Salamanca. / ICAI

situación degenera en una pérdida de competitividad», asegura el subdirector del centro.

Pandiella considera que existe un peligro real de cara al futuro del Centro por problemas económicos y de personal. «Si no hay investigadores, no podemos trabajar, y si no trabajamos, menos recursos competitivos podemos atraer. Si no somos capaces de reclutar gente nueva, que está fuera y en un momento muy productivo, el centro envejecerá y disminuirá la calidad.

No me atrevo a poner fechas, pero no creo que Castilla y León o España se pueda permitir prescindir de un centro de investigación del cáncer, con todo lo que representa para la sociedad. Lo que si puede ocurrir es una bajada de calidad en la investigación que se hace en Salamanca, y de hecho, ya hemos perdido a algunos investigadores que no nos apetecía perder por no poder ofrecer unas condiciones óptimas», indica.

Además, la Consejería de Sani-

dad de Castilla y León le debe al Centro de Investigación del Cáncer dinero desde el año 2010 de unos estudios sanitarios y ensayos de alta tecnología. «Entendemos las dificultades presupuestarias actuales, pero le hemos trasladado que si ellos tienen dificultades, nosotros también y que, por favor, nos lo vayan abonando», indica Atanasio Pandiella, quien señala que la Administración regional trata al centro investigador de forma idéntica a los demás proveedores.

Un prestigio para Castilla y León

J.M. BLANCO

De forma paralela a esa demanda del dinero adeudado por la Junta de Castilla y León, el CIC negocia desde hace meses con la Consejería de Educación un convenio multianual que le permita al centro financiar los gastos de mantenimiento.

«Vemos una predisposición positiva y una comprensión del consejo para ayudarnos a no sucumbir. La cifra que estamos solicitando es la que cubre los contratos del personal que da servicio a

todos los grupos de investigación -110 personas- y eso es aproximadamente un millón de euros. Estamos negociando un mínimo, que es el mantenimiento del centro para evitar problemas en el futuro», subraya el subdirector.

El investigador considera que esa colaboración económica de la Junta debe ser considerada como un retorno de lo que aporta el Centro del Cáncer a la economía regional.

«Los proyectos de investigación que conseguimos de Estados

Unidos revierten en Castilla y León. Lo hacen en la atención sanitaria de la Comunidad, que en cáncer es puntera».

Además, para Pandiella no es asunto menor el número de puestos de trabajo: «Tenemos 110 contratos de investigadores que pagan su IRPF y su Seguridad Social en Castilla y León, gracias a que el centro es competitivo a nivel internacional. Un 40% de nuestro personal depende de los proyectos que nosotros atraemos. También te-

nemos becados extranjeros», indica.

«Hasta ahora el CIC ha ido razonablemente bien. Se empieza a notar la crisis ahora en el tema laboral porque en equipamiento ya la tenemos. Esta situación puede parar algunos estudios importantes, porque si dos personas están trabajando en un fármaco contra el cáncer de mama y no tienen financiación, no podrán seguir. Esto hace que seamos más restrictivos a la hora de potenciar proyectos desde el centro y eso provoca que perdamos algunos trabajos destacados», concluyó.